

*La fecha del Beato de Magio:  
año 1000 de la era, 350 de la hégira,  
962 de Cristo*

María de los Angeles SEPÚLVEDA GONZÁLEZ  
Universidad Complutense de Madrid

En el II Congreso Internacional de Estudios Mozárabes, celebrado en Toledo en mayo de 1985, presenté la comunicación «El sistema de datación del Beato de Magio: una muestra del carácter bilingüe de la cultura mozárabe», que, a pesar del tiempo transcurrido, todavía no ha sido publicada. Este trabajo fue recogido en mi Tesis Doctoral<sup>1</sup>, por lo que no me ha parecido conveniente volver a publicar su texto en este artículo<sup>2</sup>, donde sólo quiero añadir algunas consideraciones complementarias que pueden ratificar la fecha del 962.

Examinaba allí las dataciones del Beato dadas por diferentes investigadores<sup>3</sup> y proponía un nuevo método que podía confirmarnos la fecha. A mi parecer, el colofón de Magio, como decía en la comunicación, es un claro ejemplo de mozarabismo, al unir la tradición de la Antigüedad<sup>4</sup> con la influencia musulmana. El método propuesto consistía en leer la fecha también de derecha a izquierda, según el sistema árabe, pues la fórmula utilizada por Magio recuerda la forma de datación de algunas arquetas de marfil hispanomusulmanas<sup>5</sup>. Este método confirmaba la fecha del 958, año propuesto por Camón Aznar<sup>6</sup> y la del 962, que sugería Díaz y Díaz<sup>7</sup>, aunque mi forma de lectura no era exactamente igual a la de ellos. La diferencia de cuatro años entre ambas, halladas por diferente sistema de interpretación, equivale a la inclusión o no del *duo gemina*, que sigue al *inducta reducta* con que comienza la da-

tación, pero situado en el renglón anterior a la fecha, que va precedida, a su vez, de una raspadura<sup>8</sup>.

Entre estas dos fechas me inclinaba por la del 962, aunque leyendo el *ter terna centies et ter dena bina* como Camón Aznar: tres veces trescientos treinta y dos, año 996 de la era, 958 de Cristo. Este año es el 346 de la hégira, cuya lectura poniendo las cifras de derecha a izquierda sería: (*ter terna centies*) 133 más (*ter dena bina*) 213. Pero añadiéndole a ambas 4 del *duo gemina*. El distinto tratamiento dado al *duo gemina* en la lectura se justifica por el, así mismo, tratamiento diferente que se le da en el colofón. Así tendríamos el año 1000 de la era y 350 de la hégira, que coinciden sólo durante el mes de enero y hasta el 9 de febrero<sup>9</sup>. El resultado de esta lectura da el mismo año propuesto por Díaz y Díaz, que supone incluido en la fecha y luego raspado *decies et*, además del *duo gemina*. A mi parecer el *decies et* lo habría borrado el mismo Magio, al comprobar que al añadirlo no podía leerse por el sistema árabe, pues superaba los años, y que no era necesario tampoco para la lectura latina, puesto que daba el mismo resultado la lectura que propongo más arriba y que sí era bilingüe. Aunque la raspadura me parecía un argumento que podía confirmar la fecha, examinaba en la comunicación otros que pudieran inclinarnos a incluir o no el *duo gemina*, que podía referirse tanto a los dos Comentarios, al Apocalipsis y a Daniel, que incluía la obra, como supuso Neuss, o al sistema bilingüe de datación<sup>10</sup>. Es más, creo que la ambigüedad y polivalencia de referirse a ambas cosas y, además, formar parte de la fecha caben dentro del carácter de juego que quiere darle Magio al colofón y tampoco desentonan con los malabarismos de interpretación que se hacen en el texto del Comentario de Beato, ni con las, a veces, contradictorias descripciones del Apocalipsis.

Entre los argumentos que daba a favor de la fecha 1000 de la era —350 de la hégira— 962 de Cristo, estaba «la coincidencia de estos números 350/1000, con una interpretación del Comentario, que sin duda recordaba Magio si realizó el códice en los inicios del año 1000 de la era y 350 de la hégira. Beato identifica los 1260 días que profetizarán los Testigos del Apocalipsis con los 1290 que durará el reinado del Anticristo, profetizado por Daniel. Son los tres años y medio durante los cuales la ciudad santa será hollada, que identifica a su vez con los tres días y medio que los cuerpos de los Testigos permanecerán en la plaza sin enterrar. Esto, dice, se ha de entender de un modo espiritual: desde la pasión del Señor hasta el tiempo del Anticristo se cuentan tres años y seis meses, cien años por un año y trescientos por tres y seis meses por cincuenta años, es decir, trescientos cincuenta años. Este razonamiento «desde la pasión del Señor hasta el tiempo del Anticristo» es el mis-

mo que el de los milenaristas, son los mil años que Satanás permanece encadenado, y entonces estaban coincidiendo un año 1000 con un 350. Esto, que se repite varias veces en el Comentario, lo vemos resumido en el Prefacio 4,70-105, especialmente en los versículos 70-71; 81-82; 90-91 y 97. En el 83-84 dice que se mezcla así el tiempo presente con el futuro, porque lo que ocurrirá visiblemente al final, en tiempos del Anticristo, sucede ahora invisiblemente en la Iglesia. Esta alusión a que ahora se están dando, de forma espiritual, en la Iglesia, muchas de las cosas predichas en el Apocalipsis, se repite varias veces en el texto del Comentario y es la base del sentido crítico que vemos en las miniaturas, como constatamos en el estudio iconográfico. Por otra parte, al final de los tiempos se refiere Magio, inmediatamente antes de la datación del códice, explicando el carácter docente que le ha movido a iluminar el Comentario al Apocalipsis»<sup>11</sup>

Me preguntaba también si el recuerdo del *Pange lingua* del principio del colofón tenía así mismo una intención de datación, considerando que «este himno exalta la victoria de la Cruz, Lábaro de los reyes cristianos en su combate contra el Islam, y en el 350, una de las fechas propuestas, muere Abderraman III que había adoptado el sobrenombre de Al-Nasir li-din Allah «el que combate victoriosamente por la religión de Allah», con lo que este recuerdo puede ser un argumento más a favor de la lectura que da 350, aunque su muerte se produjera antes de comenzar el año 1000 de la era, como sin duda antes se empezó también el manuscrito. La muerte de Abderraman sucede el 16 de octubre del 961»<sup>12</sup>. También desde esta fecha entenderíamos mejor el *victoris* referido al arcángel San Miguel, como lo interpreta García Lobo, y no al abad<sup>13</sup>. La victoria de Miguel en Ap.12 es interpretada por el Comentario como la victoria de Cristo, y éste es un pasaje relacionado con los citados de los Testigos y de Daniel<sup>14</sup>.

Concluía el trabajo diciendo: «aunque, como hemos visto, parece haber más argumentos a favor del año 962, habrá que esperar a encontrar nuevos datos sobre la suscripción de Magio para establecer una fecha definitiva, que incluya o descarte el *duo gemina*»<sup>15</sup>. Cuando redacté este trabajo sólo conocía el colofón de Magio por transcripciones y una mala fotocopia de microfilm, pero ahora he visto fotografiada la página completa y creo que en ella está la confirmación de la fecha 962.

Debajo del colofón se han copiado, por otra mano, fragmentos de los capítulos De Antichristo y De Susanna del Comentario a Daniel. No está todo el texto de San Jerónimo, sino sólo algunos renglones<sup>16</sup>. Comienza explicando la duración de los tiempos de Dan.12,7, a los que se refería el argumento del Comentario de Beato dado por mí enton-

ces. El varón vestido de lino dice que el fin será dentro de un tiempo, de tiempos y de la mitad de un tiempo, «*Tempus et tempora et dimidium temporis* es interpretado como *tres et semis annos* por Porfirio». Estos son los tres años y medio, dice el Comentario de Beato, en que la ciudad santa será hollada al final de los tiempos (Ap.11,2), que son a la vez los tres días y medio en que los cuerpos de los Testigos permanecerán sin enterrar (Ap.11,9), y que deben interpretarse, de manera espiritual, como 350 años, entre la pasión de Cristo y la venida del Anticristo<sup>17</sup>, espacio de tiempo que los milenaristas cifran en mil años, por Ap.20.

La relación entre el pasaje de la muerte de los Testigos y el de Ap 20,9 la reflejan también las miniaturas transformando la ilustración de la escena, que se desvía del texto apocalíptico<sup>18</sup>.

Habla también el texto de San Jerónimo de los 45 días que transcurrirán desde la muerte del Anticristo a la venida de Cristo, es decir, desde los 1290 días a los 1335 de Dan.12,11-12. Si tenemos en cuenta que Beato ha identificado los 1290 días que dura el reinado del Anticristo profetizado por Daniel con los 1260 durante los que profetizarán los Testigos del Apocalipsis (Ap. 11, 3)<sup>19</sup>, podemos utilizar igualmente esta fecha, con lo que los 45 días se convierten en 75. Abderraman III muere el 16 de octubre del 961, año 350 de la hégira, y 76 días transcurren entre esta fecha y el 1 de enero del 962, año 1000 de la era<sup>20</sup>.

El texto de Beato nos permite interpretar también la ciudad santa hollada como la Iglesia, pisoteada por los malos cristianos<sup>21</sup>. Ya que el Islam se consideraba por algunos, como San Juan Damasceno, una herejía del cristianismo, los 350 años del calendario musulmán pueden considerarse por tanto el tiempo durante el que la ciudad santa ha sido hollada.

A continuación se toman del texto del Comentario a Daniel unos versículos de la historia de Susana, en los que San Jerónimo asocia a los dos jueces que testificaron contra Susana y, probada la mentira por Daniel, fueron castigados con la muerte, con Ajab y Sedecías, que mentirosos profetizan en nombre de Yavé y Yavé los castiga con la muerte (Jer.29,22-23). Si los dos Testigos del Apocalipsis tienen un sentido positivo, aquí se está hablando, por el contrario, de dos testigos con sentido negativo, a los que se compara con los dos falsos profetas. Esto nos recuerda nuevamente una interpretación que el Comentario de Beato da también a los Testigos apocalípticos, invirtiendo su papel, al comentar su muerte por el Anticristo. Dice que ésto hace el Anticristo con sus ministros de un modo espiritual en la Iglesia. Que al decir el texto que los vencerá se refiere a los que hacen malas obras, los matará, a los que predicán a Cristo y no se apartan de las malas obras, por-

que a quien no observa la Ley y el Evangelio el Anticristo lo matará como a Elías y a Enoc<sup>22</sup>.

Si los primeros versículos parecen confirmar la fecha 350/1000, dándole una actualización al Comentario que nos lleva a pensar en Abderraman III, en estos últimos parece que seguimos viendo la crítica religiosa a Elipando y Felix, falsos profetas como se llaman frecuentemente en su correspondencia los contendientes de la querrela adopcionista. Es verdad que esta crítica religiosa no parece actualidad en esta época, pero también es verdad que las siguen reflejando las miniaturas incluso mucho después, como en el Beato de Osma donde se viste de obispo al falso profeta. Pero además, el Comentario permite su actualización en cualquier época, al decir que los Testigos que mueren son a la vez los malos cristianos seducidos por el Anticristo. Y también esto lo vemos confirmado por la iconografía en diversos códices.

El texto de Susana pone en guardia al cristiano para que no vea meramente un sentido, que puede ser político, de alusión a los musulmanes, sino del peligro que para la fe supone la contaminación de herejía, que en su entorno en esa época, podemos considerar preferentemente el islamismo. Como contaminación de islamismo se consideró la herejía adopcionista. Las alusiones iconográficas a una crítica del poder político y religioso a la vez son varias en la ilustración del Comentario<sup>23</sup>. Así en el Beato de Gerona, ilustrado por Emeterio, el discípulo de Magio, precisamente la miniatura de la muerte de los Testigos va precedida de una marginal, donde un simurg (símbolo de poder de origen sasánida, utilizado en decoraciones islámicas) y un águila (identificada en otro pasaje del Comentario con la Iglesia) persiguen a un ciervo (símbolo tradicional del cristiano, con base en los textos bíblicos). El Comentario dirá que los perseguidores son los poderosos de este siglo y los malos sacerdotes. En otras ocasiones habla de los malos obispos y herejes. Y que la persecución del Anticristo tiene lugar espiritualmente en la Iglesia a través de los herejes<sup>24</sup>.

Una última reflexión sobre el colofón y Magio: creo que no sólo debe verse en el texto del colofón el acróstico R MAIUS en vertical, sino que al final de los renglones sobresalen también, por el número de signos, las palabras PUSILLUS, formando un ángulo recto con MAIUS, cuyo vértice es la R, e IMPERANSQ' ABBA VICTORIS en el renglón de la A del acróstico. A mi parecer se quiere subrayar la contraposición MAIUS-PUSILLUS, el mayor y sin embargo el más pequeño, como dice en el primer renglón, gesto de humildad que nos recuerda el texto evangélico en que Cristo recomienda que el que quiera ser el mayor sea el último, o el título papal de «siervo de los siervos». Pues él sería el «abad del victorioso» (San Miguel), como señaló García Lobo.

La R sería la inicial de su nombre, repetida por tres veces en el primer renglón, antes de *maius quippe pusillus*. Quizá el Recesvintus abad de Escalada que aparece documentado en 940<sup>25</sup>. En ese caso su edad sería probablemente avanzada en el 962, y concuerda con su muerte seis años después. Esto parece confirmarlo la lectura del acróstico de los renglones pares con la R del anagrama inicial: *Recevt p*, es decir, *Recesvintus pictor*.

## NOTAS

<sup>1</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: La iconografía del Beato de Fernando I. (Aproximación al estudio iconográfico de los Beatos). Madrid, 1987. T. IV, pp. V.394-404 y 424-427.

<sup>2</sup> Reproduzco, sin embargo, el colofón, para la mejor comprensión de lo que voy a exponer, corrigiendo dos errores que aparecen allí: la situación de la primera R, que debe ir en línea con las iniciales de los renglones impares y no más a la izquierda, pues esa es otra que hay a su lado formando parte de un anagrama: así como la puntuación detrás del *duo gemina*.

**R** RESONET UOX FIDELIS. RESONET ET CONCREPET. MAJUS QUIPPE  
PUSILLUS.  
EXOBTANSQ' JUBILET. ET MODULET. RESONET. ET CLAMITET.  
MEMENTOTE ENIM MIHI. VERNULI XPS: QUORUM QUIDEM HIC  
DEGETIS  
CENOBII SUMMI DEI NŪTII MICAHHELIS ARCANGELI.  
AD PABOREMQ' PATRONI ARCISUMMI SCRIBĒS EGO. IMPERANSQ'  
ABBA UICTORIS  
EQUIDEM: UD': AMORIS: UJ' LIBRI UISIONE IOHANNI DILECTI  
DISCIPULI.  
INTER EJUS DECUS UERBA MIRIFICA STORiarUMQ' DEPINXI PER  
SERIEM.  
UT SCIENTIBUS TERREANT JUDICII FUTURI ADUENTUI.  
PERACTURI SCĪI.  
UT SUPPLETI UIDELICET CODIX HUIUS JNDUCTA REDUCTA QUOOQ'  
DUO GEMINA.  
TER TERNA CENTIES ET TER DENA BINA ERA.  
SIT GLĀ PATRI SOLI FILIOQ' SPŪ SIMUL CUM SCŌ TRINITATE  
PER CUNCTA SECLA SECLIS. INFINITIS TEMPORIS.

Algunas de las traducciones dadas en M. A. SEPULVEDA GONZALEZ: op. cit. pp V.424-425, n. 1.

<sup>3</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. pp. V.396-397.

<sup>4</sup> La tradición antigua de los juegos literarios, practicada por autores de los siglos IV al VI como Porfirio, Sidonio Apolinario o Venancio Fortunato, fue recogida en la época mozárabe con mucha frecuencia, y concretamente por Magio. Ver SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. pp. V. 395-396.

<sup>5</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. P. V. 397.

<sup>6</sup> CAMÓN AZNAR, J.: El arte en los Beatos y el código de Gerona. En *Beati in Apocalipsis in Libri duodecim*. Volumen complementario de la edición facsímil del Beato de Gerona Madrid, 1975, p. 89.

<sup>7</sup> DIAZ Y DIAZ, M.: «La tradición del texto de los Comentarios al Apocalipsis». *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liebana*. Madrid, 1978, p. 170.

<sup>8</sup> Para Camon Aznar el *ter* inicial afecta a todo, pues al estar en el mismo verso no había necesidad de repetirlo:  $3.3.100 + 3.3.10 + 3.2 = 996$  de la era, año de Cristo 958. Díaz y Díaz incluye el *duo gemina* y cree que en las palabras borradas decía *decies et*:  $4.10 + 3.3.100 + 3.10.2 = 1000$ , año 962. M. A. SEPULVEDA GONZALEZ: op. cit. p. V. 396.

<sup>9</sup> Ver OCAÑA JIMENEZ, M.: *Nuevas Tablas de conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa. Estructuradas para concordar, día por día, años completos*. Madrid, 1981, pp. 48-50.

<sup>10</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. pp. V. 398-404.

<sup>11</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. pp. V. 401-402.

<sup>12</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. pp. V. 403-404.

<sup>13</sup> Sostiene que no hay un abad Victor, como han interpretado otros, si no que Magio es el abad de San Miguel de Escalada, y *victoris* se refiere al arcángel e *imperansq' abba* a Magio. Ver MARIN MARTINEZ, T.: La escritura de los Beatos. En *Beati in Apocalipsin Libri duodecim...* p. 194, n. 45.

<sup>14</sup> En el comentario a Ap.12, además de decir que Miguel es Cristo y la batalla se está dando espiritualmente en la Iglesia, se cambian, como en el caso de los Testigos (Ap.11), los 1260 días, un tiempo, dos tiempos y medio tiempo, que permanece la mujer en el desierto, por los 1290 de Daniel, que también habla de un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (Dan.12). Ver M. A. SEPULVEDA GONZALEZ: op. cit. t. III, pp. IV. 346-349, 355 y 357.

<sup>15</sup> SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. p. V. 404.

<sup>16</sup> De Antichristo. XII. 7a. 600-604: «*Tempus et tempora et dimidium temporis*», «*tres et semis annos*» interpretatur Porphyrius. quod et nos iuxta scripturarum sanctorum *ἰδιῶμα*, non negamus -nam et supra legimus quod septem tempora transierint super Nabuchodonosor, id est septem anni efferationis eius; et in visione. 623-626: Legimus in Machabeorum libris —Iosephus quoque in eandem consentit opinionem— quod tribus annis templum pollutum fuerit in Hierusalem et in eo Iovis idolum steterit, sub Antiocho Epiphane. 12.671-676: «*Beatus*» inquit «*qui, interfecto Antichristo dies supra numerum praefinitum quadraginta quinque praestolatur, quibus est Dominus atque Salvator in sua maiestate venturus*»; quare autem, post interfectionem Antichristi, quadraginta quinque dierum silentium sit, divinae scientiae est. De Susanna. XIII. 5a. 708-709: *Faciatur Dominus sicut Achiam et Sedeciam*. 54, 55. 806-812: *Quia Hebraei reprobant historiam Susannae, dicentes eam in Danielis volumine non haberi, debemus diligenter inquirere: nomina «schini» et «prini» —quae Latini «ilicem» et «lenticum» interpretantur— si sint apud Hebraeos, et quam habeant ἐτυμολογίαι: ut ab «schino» «scissio», et a «prino» «sectio» sive «serratio» dicatur lingua eorum*. 61 b, 62a, 821-823: *Si interfecit eos omnis synagoga, videtur illa opinio refutari de qua supra diximus secundum Hieremiam: quod ipsi essent presbyteri Achias et Sedecias*. Tomado de S. Hieronymi presbyteri Opera. Pars I, 5. *Commentariorum in Daniele libri III (IV)*, Turnholti, 1964, pp. 940; 941; 943-944; 945; 948-949. Las diferencias con el texto del códice son mínimas, la mayor parte de grafía de los nombres propios. Parte de estos fragmentos del capítulo De Antichristo son recogidos por el Comentario de Beato a Ap.20,9 en L. XI,6,33-39. Ver SANDERS, H. A.: Transcripción íntegra del texto de los Comentarios al Apocalipsis escritos en el año 786 por Beato de Liebana. Roma, 1930. En *Beati in Apocalipsin Libri duodecim...* pp. 610-611.

<sup>17</sup> Ver Beato. Praefatio 4,81-82; L. V. 12, 6. SANDERS, H. A.: op. cit. pp. 16-17 y 450.

<sup>18</sup> Ver SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. pp. IV. 259-278 y V.139-154

<sup>19</sup> Ver Beato. Praefatio 4, 71; L. V. 11, 1-3. SANDERS, H. A.: op. cit. pp.15; 445.

<sup>20</sup> Ver Beato. Praefatio 4,83-84; L. V. 12,7. SANDERS, H. A.: op. cit. pp. 16-17; 450. El capítulo de la muerte de los Testigos, a la que se refieren estos textos, es quizá en el que aparece más veces el *nunc in Ecclesia* que actualiza la exégesis.

<sup>21</sup> Ver Beato. Praefatio 4,69; L. V. 10,43. SANDERS, H. A.: op. cit. pp. 15; 444

<sup>22</sup> Ver Beato. Praefatio 4,78; L. V. 12,1. SANDERS, H. A.: op. cit. pp. 16-17; 449.

<sup>23</sup> Ver SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: op. cit. t.I, pp.I. 124-127. Y SEPULVEDA GONZALEZ, M. A.: «La mujer en el Comentario al Apocalipsis de Beato: la personificación de Babilonia y su interpretación». *Actas del Coloquio: La condición de la mujer en la Edad Media*. Madrid, 1984 (1986), pp. 407-430.

<sup>24</sup> Ver el estudio sobre el pasaje de la muerte de los Testigos, la relación de la iconografía con el texto y su interpretación en M. A. SEPULVEDA GONZALEZ: *La iconografía...* pp. IV. 259-280. También los que hemos visto relacionados con este: pasaje de la Mujer y el dragón, pp.IV. 310 y ss., y Satanás suelto y derrotado después de los mil años, pp. V. 139 y ss.

<sup>25</sup> Ver MARIN MARTINEZ, T.: op. cit. p. 194, n. 45.